

luz y sugieren nuevos caminos de investigación sobre el evangelio lucano. La presente obra muestra una interesante visión de conjunto y señala nuevas vías para la investigación.

Pablo M. Edo

BENEDICTO XVI, *La Iglesia, rostro de Cristo*, Cristiandad, Madrid 2007, 211 pp., 10,5 x 17,5, ISBN 978-84-7057-508-2.

El presente volumen recoge algunas de las catequesis semanales que Benedicto XVI tuvo entre el 15 de marzo de 2006 y el 14 de febrero de 2007. Las siete primeras son una reflexión general sobre la Iglesia, los Apóstoles y la Tradición. Las quince siguientes están dedicadas a los doce apóstoles. Otras cuatro se centran en la figura y el mensaje de San Pablo. Las cinco últimas trazan el retrato de algunos de los primeros cristianos que aparecen en el Nuevo Testamento. Cada catequesis no suele ocupar más de cinco o seis páginas del libro.

Las exposiciones son fundamentalmente bíblicas: a partir de los textos bíblicos, el Santo Padre dibuja un retrato somero de cada uno de los personajes, y después se detiene en algún aspecto especialmente relevante de sus vidas. Cada una de las catequesis aporta interesantes reflexiones ascéticas y teológicas, siempre muy cercanas al lector cristiano contemporáneo. Con ellas, aquellos primeros cristianos se nos hacen más vivos, más imitables. Pero no sólo eso. Los textos del Papa nos hacen también mucho más cercanos a los escritores sagrados, que han descrito con acierto y profundidad la relación de esos hombres y mujeres con Jesucristo.

Las siete primeras catequesis y tres de las dedicadas a San Pablo son de to-

no más teológico. En ellas se explican algunas características centrales de la Iglesia: la centralidad de Cristo, la acción del Espíritu Santo, la comunión, la tradición y la sucesión apostólica, la vida de los cristianos. El resto de los textos no sólo dibujan los retratos de los Doce y de otros cristianos —Esteban, Bernabé, Tito, Timoteo, Silas, Apolo, Priscila, Aquila y las mujeres al servicio del Evangelio—, sino que también reflejan cómo todos esos hombres y mujeres transmitieron fielmente el evangelio tanto con sus palabras como con sus vidas.

El tono de los textos es sencillo y asequible para todos los cristianos. Con ellos, el Papa demuestra no sólo un profundo conocimiento de los textos sagrados, sino también una larga meditación, una particular interiorización de su contenido, y un gran deseo de hacer más cercano a todos los hombres, a través de ejemplos de personas como nosotros, la riqueza de la vida cristiana que nos transmite el Nuevo Testamento.

Juan Luis Caballero

BENEDETTO XVI, *Paolo. L'Apostolo delle genti*, LEV-San Paolo, Città del Vaticano-Cinisello Balsamo (Milano) 2008, 96 pp., 14 x 21,5, ISBN 978-88-215-6251-8.

El pequeño libro que ahora reseñamos es una de las contribuciones de la editorial italiana San Paolo al «año paulino», iniciado en junio de 2008. En sus páginas no encontramos contenidos originales, sino una selección de textos ya publicados entre los años 2005 y 2007, estructurados en tres partes: un perfil de la persona y el pensamiento de San Pablo; algunas consideraciones sobre la Iglesia y la unidad de los cristianos; un capítulo dedicado a la Alianza de Dios con los hombres.

La primera parte, titulada «Pablo de Tarso», está constituida por las cuatro catequesis que el Papa dedicó a San Pablo, entre el 25 de octubre y el 22 de noviembre de 2006. La primera habla de algunas de las características de Pablo como hombre y como apóstol: la centralidad de Cristo en su vida, la universalidad de su apostolado, su empuje y su entrega hasta el derramamiento de su sangre. Las otras tres catequesis consideran algunos aspectos capitales del pensamiento paulino: Cristo en la vida de los cristianos, nuestra relación con el Espíritu Santo, la naturaleza y la vida de la Iglesia.

La segunda parte, «Pablo y la unidad de los cristianos», es un conjunto de textos tomados de *Insegnamenti di Benedetto XVI* (años 2005-2007). En ellos, el Papa reflexiona sobre el apostolado de Pablo, ejemplo para la Iglesia misionera del tercer milenio, sobre su relación con Pedro y la catolicidad de la Iglesia, sobre la unidad de la Iglesia y el ecumenismo.

El tercer capítulo, «Hebreos y cristianos. Una única alianza», de corte más teológico bíblico, ha sido tomado del libro *Molte religioni un'unica alleanza* (San Paolo, 2007). El Papa hace referencia aquí al sentido de las palabras Testamento y Alianza aplicadas a lo que nosotros llamamos, de una forma más genérica, las Escrituras. En pocas páginas se traza una visión cronológica de la espina dorsal de la relación de Dios con los hombres: la disposición amorosa y libre del Padre, las diferentes alianzas hasta Cristo y la relación de ésta con la mosaica, el nuevo parentesco del hombre con Dios y la renovación de la alianza sinaítica en la Última Cena.

Dentro de su brevedad, el texto abarca un amplio espectro de los temas paulinos. La accesibilidad de los razo-

namientos y las propuestas de Benedicto XVI, siempre atrayentes e iluminadoras, hacen muy recomendable la lectura de este pequeño libro. Cualquier cristiano culto que quiera sumergirse con algo más de profundidad en el mundo paulino sacará de su lectura un buen provecho.

Juan Luis Caballero

Mariano HERRANZ, *San Pablo en sus cartas*, Encuentro, Madrid 2008, 358 pp., 15 x 23, ISBN 978-84-7490-893-0.

El biblista español Mariano Herranz (1928-2008), conocido sobre todo por sus estudios sobre el sustrato semítico del Nuevo Testamento, publicó en la década de los 70, junto con algunos discípulos, cuarenta pequeños volúmenes de una colección llamada «Cuadernos de Evangelio». Su carácter era divulgativo, y los temas abarcaban todo el Nuevo Testamento. En los últimos años, entre 1974 y 1977, cerca de veinte volúmenes se centraron en temas paulinos. Poco antes de fallecer, el A. dejó preparada la reedición de estos últimos, que se publican ahora con ocasión de la conmemoración del segundo milenio del nacimiento de San Pablo. Como presentación, se incluyen las catequesis que Benedicto XVI dedicó al Apóstol, entre el 25 de octubre y el 22 de noviembre de 2006.

El libro se abre con un prólogo del A., fechado el 18 de octubre de 2007. El grueso de la obra son 15 capítulos, centrados en la figura, el estilo y el pensamiento del Apóstol. El método de trabajo está en continuidad con el empleado en los años 30 por C.C. Torrey y J. de Zwaan, quienes, según el autor, «ya en la década de 1930 (...) habían manifestado y demostrado su convencimiento de que en los evangelios cuando se tropieza con